



SEMANA
SANTA
CALANDA



FIESTA DECLARADA DE INTERÉS
TURÍSTICO INTERNACIONAL

2019

PATRIMONIO INMATERIAL DE LA
HUMANIDAD POR LA UNESCO



ÍNDICE

4

Saludo
del Alcalde

José Ramón Ibáñez Blasco

6

Como
cada año

Junta Coordinadora

8

Saludo
del Párroco

P. Mirosław Maciasz

10

Distinto tamaño,
mismo sentimiento

Manuel Esteban

12

Pregonera Semana
Santa 2019

Olivia Brumos Lahoz

14

Vivencias
Santo Ángel

Cofradía Anfitriona

18

El sueño de
los tambores

Paco Navarro

20

Hebreas y
personajes Bíblicos

Grupo

26

Nuestras
colaboradoras

Personajes ilustres

30

Nuestros tambores
y bombos

UNESCO

32

Horario de Actos
Semana Santa 2019

Programación

36

Información
corporativa

Semana Santa Calanda

José Ramón Ibáñez Blasco

Alcalde de Calanda

SALUDO DEL ALCALDE

*Semana de color morado;
Semana de luna llena;
Semana de olor a incienso;
Semana de tradición;
Semana de fe y pasión;
Semana de sentimientos.*

Un año más se aproximan los días más esperados por todos los calandinos, los que residimos aquí y los que están lejos. Son los días de nuestra Semana Santa, esa cita anual e inexcusable durante la que llevamos a cabo nuestra tradición más importante, más arraigada, y la que más nos une.

Es muy difícil expresar con palabras la cantidad de sentimientos y emociones que, a medida se van acercando esos días, van aflorando y que volveremos a sentir como si fuera la primera vez; y es que, a pesar de ser siempre los mismos actos cada año, cada Semana Santa es única e irreplicable. Ésta también lo va a ser, por ello os pido, y deseo, que la viváis intensamente.

Esa intensidad y esa pasión con la que vivimos nuestra tradición es uno de los motivos por los que, a lo largo del año, se nos invita a participar en diferentes actos y eventos de alto nivel. Durante estos últimos años han sido muchos e importantes los que se han llevado a cabo y en los que hemos participado. Han sido acontecimientos en los que la actuación de nuestra cuadrilla de tambores y bombos siempre ha sido noticia resaltada en los medios de comunicación que se hacen eco de ellos. Esto contribuye a que nuestro pueblo sea cada vez más conocido y reconocido. Y es que, sin duda, nuestros tambores y bombos, además de ser nuestra seña de identidad, son los mejores embajadores de Calanda.

Lo mismo ocurre con nuestra participación en las Jornadas de la Ruta y, sobre todo, en las Jornadas Nacionales, en las que, tras celebrarse en Calanda en 2014, la participación de calandinos y calandinas ha ido en aumento, de manera que, en la actualidad, es una de las delegaciones más numerosas de cuantas participan en las mismas y su actuación, tanto en el desfile como en el acto de

exaltación, una de las más esperadas y aclamadas por el público asistente.

Soy plenamente consciente de que todo esto sólo es posible gracias al esfuerzo y trabajo de muchas personas, prácticamente de todo el pueblo. No obstante, es de destacar el que realizan todas las Cofradías y la Junta Coordinadora de Semana Santa. Así pues, vaya mi reconocimiento a todos los calandinos y calandinas que forman parte de ellas.

Y, como siempre, merecen una mención especial los quintos y quintas de Calanda por su inestimable colaboración y participación, tanto con el ayuntamiento como con la Cofradía del Santísimo.

Como sabéis, este año le corresponde representarnos y asumir un mayor protagonismo en la organización de la Semana Santa a la Cofradía del Santo Ángel y, por tanto, debe designar a uno de sus cofrades para ser Pregonero de la misma y a otro para que me acompañe, junto al invitado de honor, en la Rompida de la Hora. Los elegidos han sido Olivia Brumos y Manuel Esteban. Felicito a los dos, de corazón, con la seguridad de que van a vivir unos momentos inolvidables.

También para mí van a ser días inolvidables y de grandes emociones, ya que, como sabéis, ésta va a ser mi última Semana Santa como alcalde y, por tanto, la última en la que voy a tener el honor y el privilegio que supone dar la señal para que, en CALANDA, se ROMPA LA HORA como en ningún otro sitio se hace.

“Trabajar por Calanda, por su cultura y por sus tradiciones ha sido una tarea apasionante”



Doy GRACIAS por haber tenido la fortuna de poder hacerlo durante los últimos ocho años y os doy las GRACIAS a todos por vuestro apoyo y comprensión. Trabajar por Calanda, por su cultura y por sus tradiciones ha sido una tarea apasionante, que he llevado a cabo lo mejor que he sabido, y me voy con la sensación del deber cumplido.

He querido empezar este saluda igual que el primero que escribí en 2012, y también quiero terminar como en aquél: Recordando a todos los que nos han dejado con el paso de los años, pero que sabéis igual que yo que no faltarán a la cita que tenemos el Viernes Santo a las 12 del mediodía en la Plaza de España. Por ellos, por vosotros, por Calanda.

Que suenen emocionados NUESTROS TAMBORES Y BOMBOS.



Junta Coordinadora
Semana Santa

**EDITORIAL
SEMANA SANTA
2019**

Un año más estamos a las puertas de nuestra fiesta más importante, aquella que los calandinos/as vivimos con verdadera pasión.

Dos aspectos muy importantes conforman nuestra Semana Santa: la fe en Jesucristo, aquel que murió en la cruz para darnos a todos vida y por el que recordamos intensamente durante estos días su Pasión, y por otro lado el amor a la tradición y el amor a la familia, agrupada en torno al tambor y el bombo, tradición esta, arraigada generación tras generación. Estas dos cuestiones, la religión y la tradición consiguen que todo un pueblo salga unido a nuestras calles, que las recorran con el sonido de sus tambores y bombos y que llene todo el recorrido procesional de imágenes religiosas, de penitentes, de cruces y de verdadero fervor religioso.

Todos a una, todos arrimando el hombro en la misma dirección, todos manteniendo intacta nuestra más querida tradición, cada cual por sus motivos, cada uno de nosotros por lo que realmente más nos mueve, la religión o la tradición, pero eso sí, todo con absoluto respeto por esta fantástica celebración que los calandinos/as somos capaces de engrandecer año tras año.

Esta revista, que una vez más tenemos en nuestras manos, se edita por la Junta Coordinadora de Semana Santa con ese fin, con ese objetivo, el de recoger en ella las distintas sensaciones, las distintas formas de ver y entender este fenómeno colectivo que nos emociona a nosotros y asombra a los miles de visitantes que nos acompañan durante estos días.

Desde la Coordinadora nuestro más sentido agradecimiento a todas aquellas personas que hacen posible que todo salga como siempre y como nunca, a la vez. Cofradías y cofrades, guardia romana, hebreas y sibilas, penitentes, cantadores de la Pasión y del Pregón, cornetas, tamborileros y tamborileras, todos tenemos la obligación de seguir

**“Todos a una, todos arrimando el
hombro en la misma dirección,
todos manteniendo intacta nuestra
más querida tradición”**

manteniendo y engrandeciendo este legado que hemos heredado de nuestros antepasados.

Agradecer también el trabajo realizado este año a la Cofradía de turno, Santo Ángel y finalmente, deseamos a todos que viváis, una vez más, nuestra Semana Santa con y desde el corazón y recordando, en cada redoble y cada golpe de maza, a todos aquellos que antes que nosotros y hoy ya no pueden hacerlo, abarrotaron nuestra plaza y calles y que antes que nosotros vivieron con pasión de calandino/a nuestra Semana Santa.

Manuel Andrián Royo Ramos

Mirosław Maciasz
Párroco de Calanda

SALUDO DEL PÁRROCO

Hermanos en Cristo. Me dirijo a cada uno de vosotros compartiendo mensaje de nuestro Señor. Se acerca tiempo de gracia, tiempo de la bendición de Dios —la Semana Santa— de la Iglesia Cristiana. Tiempo tan profundamente atado con la devoción y espiritualidad de nuestro pueblo de Calanda. La Semana Santa es la conmemoración anual cristiana de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret.

Son días de luto y de alegría, de tristezas y de regocijo. La celebración comienza el Domingo de Ramos y finaliza el Domingo de Resurrección. Nuestro Salvador espera y cuenta con vuestra presencia. Es cierto que Él solo salvó el mundo entero; pero bajo la sombra de su cruz, hubo espacio para su Madre, para María Magdalena, para el joven Juan. Le dieron la mano Simón y mujeres de Jerusalén con sus hijos; por eso hay espacio propio, también para ti. Ven a compartir con nosotros este momento, ven y deja debajo de la cruz el peso que aplasta tu corazón. Nuestro Señor dio su vida por los pecadores, por cada uno de nosotros. La Semana Santa conduce la Iglesia a la Victoria, verdadero destino de los santos. Mis deseos de la abundante gracia de Dios: para todos los hermanos y hermanas de las cofradías, devotos, visitantes y pueblo cristiano de nuestra Calanda.







Manuel Esteban
Cofrade de Santo Ángel

DISTINTO TAMAÑO, MISMO SENTIMIENTO

Nunca imaginé que la Junta del Santo Ángel "Mi Cofradía", pensara en mí para ser el encargado de Romper la Hora el próximo Viernes Santo; gran sorpresa para mí recibir dicha noticia, la verdad no me lo esperaba.

Gracias. Mil gracias.

Mis inicios en la Semana Santa los recuerdo saliendo a tocar el bombo con mi padre, junto a la cuadrilla del Rabalera. Él fue quien me transmitió la afición que tengo, y espero contagiársela a mis hijos, Isidro y Manuel.

Desde los 16 años pertenezco al Santo Ángel, gracias a mi hermano Joaquín. Eran años complicados, y me vinieron a buscar para colaborar con la cofradía que, en ese momento, regentaba el Club Deportivo Calanda; por aquel entonces no estaba formada la cofradía que hoy en día conocemos. Los primeros años pertencí a la banda de tambores y posteriormente, y hasta la actualidad, pertenezco a los costaleros.

Me alegra ver como cada año la cofradía va creciendo porque, a pesar de ser una de las más pequeñas, todas las personas que la formamos nos involucramos y participamos con la misma ilusión cada año. Formando una gran familia.

Muchos son los sentimientos que me invaden cuando llega el Jueves Santo: la emoción de ver como se disfruta, desde los más pequeños hasta los más mayores, los nervios de que todo esté preparado, y quiero resaltar, que sin la ayuda de mi mujer no sería lo mismo y, cómo no, la alegría de poder vivir otro año más la Semana Santa Calandina.

Tengo que decir que siempre he vivido la Semana Santa con intensidad, pero si tuviese que destacar qué momentos son los que más me gustan, os diría, el almuerzo de mi cofradía en casa del Ferrer, donde nos juntamos todos los cofrades y comentamos las anécdotas ocurridas en las procesiones y, cómo no, el final de los redobles a las 14:00h del Sábado Santo, dando los últimos mazazos en la esquina de

“Me alegra ver como cada año la cofradía va creciendo, porque a pesar de ser una de las más pequeñas, todas las personas que la formamos nos involucramos...”



la Calle del Barranco junto a mi familia y amigos de la cofradía.

Por último, no podría olvidarme y hacer mención de esas personas que ya no están con nosotros, en especial mi hermano Joaquín y mi cuñado Isidro, con todos ellos compartí y viví muy buenos momentos.

Amigos, el tiempo pasa rápido y una vez más la Semana Santa ya está aquí. Saquemos las túnicas, bombos y tambores, y disfrutemos de estos días que tanto estamos esperando.

PREGONERA

SEMANA SANTA 2019

Nací el mes de enero de 1972, una fría madrugada de San Antón, según mis padres Ismael y Dolores.

Aprendí mis primeros números y letras con Marisol, en los inicios de “parvulitos” de Calanda. Un año se impartió clases en el antiguo edificio de la Electra, el segundo en casa del cura (actual CBC) y el último año en el baile de La Hoya .

Cursé E.G.B. en el Colegio Público Virgen del Pilar. Con catorce años me desplazo a Alcañiz para continuar mis tres años de Bachillerato en el colegio de La Inmaculada, de las Hermanas de Santa Ana, y proseguir al año siguiente con C.O.U. en el Instituto Cardenal Ram.

Seguí mis estudios en Zaragoza donde me licencio en Ciencias Físicas, con la especialidad de Óptica. Allí, continué haciendo el Curso de Adaptación Pedagógica y diversos cursos de formación de la D.G.A. y de la Universidad de Verano de Teruel.

Pero mi mayor logro y satisfacción: crear mi familia. Mis hijos, Dolores y Miguel, y Manolo, mi marido, han sido mi ocupación durante estos años, además del negocio familiar, la empresa “El Miguelico”.

Últimamente soy docente en enseñanza secundaria y bachillerato impartiendo la asignatura de Física y Química.

He colaborado en la A.M.P.A. del colegio, en la Parroquia (como catequista de confirmación, grupo

“La Semana Santa la he vivido muy intensamente desde que nací.”



de liturgia y coro parroquial) y en aquellos actos y momentos que se ha precisado mi ayuda.

La Semana Santa la he vivido muy intensamente desde que nací. De pequeña, aunque siempre he pertenecido por raíces familiares a la cofradía de Jesús Nazareno, acompañaba al Cristo Crucificado con la Cofradía del Colegio. Después participé como hebrea, como cofrade de la Virgen Dolorosa, con María Magdalena... y por supuesto, mis últimos años, con la Cofradía del Santo Ángel, que desde mi infancia, ha estado muy presente en nuestra casa.

Olivia Brumos Lahoz



VIVENCIAS

Casi nada conocía yo del Santo Ángel, cuando el azar del destino me hizo topar con esta pequeña gran cofradía de la villa de Calanda. Creo que una de las grandes desconocidas de nuestra Semana Santa.

Como la mayoría de los niños y niñas de este pueblo heredamos la pertenencia a una cofradía por nuestros padres y abuelos, en ocasiones familias completas forman el núcleo principal de estas hermandades. Todos colaboran con devoción y cariño para que su bien querida cofradía salga lo mejor posible esos días.

Es algo religioso casi místico pero también íntimo, personal, particular, grato y solemne. Lo llevamos en la sangre desde que nacemos, y ese sentimiento único e inexplicable lo transmitimos de generación en generación como un legado maravilloso y perpetuo.

Poco después de terminar la contienda de la guerra civil, el insigne párroco Mosén Vicente Allanegui, junto a jóvenes de Acción Católica, y el auspicio de la Diócesis de Zaragoza, formaron un grupo para impulsar y movilizar todos los actos de la Semana Santa, tomando como nombre Cofradía del Santo Ángel, no disponiendo de banda como la mayoría

de los pasos en esa época. Fue vinculada con gran acierto a los jóvenes deportistas de la localidad. Años más tarde, dada esa simbiosis de nacimiento con el deporte, fue asignada para su cuidado y atención al Club Deportivo Calanda. Tras un montón de avatares del destino, y fruto del esfuerzo desinteresado de mucha gente abnegada, tenemos hoy una cofradía moderna y dinámica.

Citaré, entre otros muchos, a Pedro Alquézar y José Arbiol que trabajaron mucho y bien por la Semana Santa de Calanda y por el Santo Ángel especialmente. Tampoco puedo olvidar al que fue Presidente durante muchos años, Ismael Brumos y su junta directiva, quienes dedicaron mucho tiempo al fortalecimiento, impulso y renovación en esos duros años que la cofradía lo requería. Muchas gracias a todos ellos.

Nuestra principal seña de identidad, a parte de nuestra túnica blanca y verde, es el toque del Cuatrero, ejecutado con tambores de piel y de cristal en perfecta armonía.

La cofradía del Santo Ángel es, objetivamente, en número de cofrades la más pequeña del pueblo, lo



cual hace de nosotros un grupo heterogéneo, en cierto modo especial en cuanto al sentimiento de pertenencia a un grupo menor, al que hay que apoyar, al que no se le puede fallar y del que nos sentimos muy orgullosos de formar parte. Sabedores de nuestra debilidad en número, hacemos del grupo nuestra fortaleza. Somos pocos pero unidos a muerte.

No quiero continuar sin contar la anécdota de porqué la cofradía se llama del Santo Ángel Custodio y sin embargo portamos en su peana a San Juan Evangelista cada Viernes y Sábado Santo. Buscando poner una imagen a un sentimiento colectivo, los responsables de la hermandad, en el año 50, fueron a comprar una talla original del Santo Ángel a Olot (Gerona), no pudiendo

encontrarla, y ante la imperiosa necesidad de traer algo al pueblo, decidieron comprar una imagen de escayola de San Juan. Situándonos en pasadas épocas de amargura y de escasez la reseña, aunque trágica y a la vez cómica, nos puede dar una idea de la singularidad de nuestra cofradía y la idiosincrasia de las gentes que la componemos.

Fue en el vestuario del C.D Calanda, un día cualquiera de mi juventud, cuando preparándonos para los entrenos de esa jornada, se acercó el entonces presidente del club, Rafael Martínez Fernández "Pepe", con su característica voz ronca que delataba su enfermedad, nos dijo a todos: "Acordaos que tenéis que sacar el paso en la procesión". Contaba yo quince años.



Me acerqué con varios compañeros de afición balompédica hasta la iglesia, la mayoría de nosotros todavía seguimos vinculados en mayor o menor medida a la cofradía, aquel año, “oh sorpresa”, pasamos a formar parte de los costaleros de la cofradía, sin mucho más preámbulo. En esta cofradía, válgame el símil futbolístico, no hay reservas, el banquillo no existe. Si entras a formar parte de ella, desde el minuto uno eres titular y juegas todos los minutos.

Aquella Semana Santa del año 85 fue diferente para mí, cierto es que ser costalero de cualquier cofradía es un gran compromiso, pero lo que yo viví alrededor, me encantó.

Los almuerzos y meriendas en casa de Pablo Palos, Miguel Ángel Esteban y Antonio Valimañas eran de época, el café y ron quemado, el Jueves Santo, en casa de Paco Asensio. Gente entrañable y acogedora, de gran calidad humana y llenos de vida y alegría. Algo me contagió, el gusanillo se me metió en la sangre y 33 años después aquí seguimos con la misma ilusión que el primer día.

Desde aquellos días, la Semana Santa fue para mí, mi fiesta preferida, salíamos a llevar el Santo, sin ensayar por supuesto, y todo salía bien o al menos eso nos parecía.

El viernes después de la procesión de la Soledad era y es ineludible unas rondas de cervezas en la plaza

“En esta cofradía, válgame el símil futbolístico, no hay reservas, el banquillo no existe. Si entras a formar parte de ella, desde el minuto uno eres titular y juegas todos los minutos”

para analizar el desarrollo de la procesión. Risas, buen ambiente, mejor humor, más risas y más cervezas. Después a casa a cenar.

El Sábado Santo en el Entierro, a repetir, ya pensando que el almuerzo está más cercano. Antes nos repartíamos las flores para homenaje de nuestras madres, ahora las cedemos para nuestros difuntos. Después, un rato a tocar y por la tarde nos íbamos al campo de fútbol “La Ventolera” a jugar nuestros memorables partidos solteros contra casados. Nivel había, todos o al menos la mayoría futbolistas y exfutbolistas del C.D Calanda, aficionados o vinculados a este deporte. Después del partido a ducharnos y a cenar otra vez juntos en cualquier bodega habilitada para la ocasión. Por la noche a jugar a churro, media-manga, manga-entera. Hacer chistes, bromas y pasarlo realmente bien. Citaría a mucha gente pero seguro que olvido a alguien y no sería justo. Todavía no logro explicarme como alguien no se rompió la crisma o acabó en el hospital, debíamos estar bajo la protección del Santo, claro está. Aún me pregunto cómo éramos capaces de aguantar aquello. Sería la edad.

Desde mi ya dilatada visión de costalero y partícipe de las procesiones quiero destacar el ambiente que se respira momentos inmediatos antes de que todo dé comienzo dentro de la iglesia. Difícil de describir y contar. Hay que estar allí para vivirlo. Todo el mundo terminándose de vestir, preparándose con devoción, voces graves, apuntes sobre los ensayos, correcciones de última hora, palillazos sueltos, últimos retoques. El olor a cera, la iglesia preciosa, perfectamente decorada y abarrotada, la gente formada, los compañeros dispuestos, los ánimos y las bromas con las cofradías vecinas, el recuerdo a tus hermanos-cofrades perdidos. Cuando llega nuestro turno, cae el tercerol, preparados para salir, un sentimiento de soledad te invade, tú y tus hermanos preparados para honrar un año más a nuestro Santo protector, a nuestra Semana Santa y a nuestro pueblo. Un tesoro al alcance de pocos. Cuanto echaré de menos esas vivencias el día que deje de salir. Ese recuerdo permanecerá en mí para siempre.

Quiero también hacer un pequeño homenaje desde aquí a los costaleros de todas las cofradías del pueblo, a todos y especialmente a todas. Es una labor dura, menos reconocida y de enorme valor. Bonito es ver que tus queridos Santos siguen siendo portados a hombros como se ha hecho toda la vida. Las cofradías más pequeñas a veces tenemos serias dificultades para encontrar costaleros serios y comprometidos.

Me gustaría también vender las bondades de mi querida cofradía a los más jóvenes, y en especial a aquellos que practican algún deporte. A las categorías inferiores del C.D. Calanda al cual siempre hemos estado vinculados. Mencionaré que los niños vienen a los ensayos de tambor con pelota y portería incluida para jugar en el descanso. No somos consumados redobladores aunque alguno tenemos. Somos una familia, el buen ambiente, la nula rivalidad, la armonía y la alegría son nuestra bandera. Os animo a que nos ayudéis a sacar adelante esta misión que empezó Mosén Vicente Allanegui. Somos la cofradía más pequeña y queremos dejar de serlo.

Destacar desde aquí la labor realizada por nuestros enseñantes en el arte del toque del tambor. Luis Bolea, en años anteriores, con su dedicación y humildad, y en estos momentos, Beatriz Ferrer, que tanto interés y tanto amor muestra hacia el toque y el aprendizaje del redoble del tambor.

El año pasado 2018 renovamos la junta, agradecer todo el trabajo realizado a la junta anterior: Carmen Aguilar, Raúl Campoy, Alejandro Ferrer, David Aguilar y David Gómez. Muchas gracias por todo vuestro esfuerzo y dedicación a este bonito empeño.

La nueva junta: Belén Alquézar, Sergio Urrios, Esther González, Roberto Soler y yo mismo, cargados de

“Quiero también hacer un pequeño homenaje desde aquí a los costaleros de todas las cofradías del pueblo, a todos y especialmente a todas. Es una labor dura, menos reconocida y de enorme valor”

ilusiones y con nuevas ideas procuraremos estar a la altura de las exigencias de esta nueva etapa que acabamos de comenzar. Este año 2019 tenemos el reto de ser la cofradía representativa de la Semana Santa de Calanda y hay mucho trabajo por hacer.

Quisiera también hacer una mención honorífica a los hermanos-cofrades que se han quedado por el camino, algunos de ellos, insultantemente jóvenes. El dolor de sus familias fue inmenso e irreparable pero su recuerdo dentro de nuestra hermandad permanecerá imborrable por muchos, muchos años. Gracias, compañeros del alma: Isidro Aguilar, José Urrios, Joaquín Esteban, Antonio Valimañas, José Cobo e Ismael Brumos.

Me gustaría despedirme animando a participar y disfrutar este año tan importante para nosotros a todos los cofrades del Santo Ángel y desear a todos los calandinos y amigos del tambor que visitan nuestra localidad, en estas señaladas fechas, gocen de este glorioso legado que nos han dejado nuestros antepasados. Tenemos el honor y el deber de hacerlo perdurar en el tiempo.

Joaquín Esteban Torres

EL LIBRO "CALANDA EL SUEÑO DE LOS TAMBORES"

En el año 2005 le tocó por turno a Calanda, organizar los actos de las Jornadas de Convivencia de la Ruta del Tambor y del Bombo. Con mucha antelación, desde la Coordinadora de Semana Santa, se planteó que, a parte de los actos institucionales, elección de tambor noble, premio redobles y otros, cuya atribución correspondía a nuestra localidad, no estaría de más programar algo especial que dejara una huella para años sucesivos.

Hubo varias sugerencias y la que más prevaleció fue la edición de un libro especial que recogiera todas las perspectivas históricas, religiosas y culturales que forman parte del conglomerado en torno a la Semana Santa de Calanda.

El Alcalde de entonces, Manuel Royo, quedó entusiasmado con la idea, impulsó el proyecto y prometió la firme voluntad del Ayuntamiento de contribuir con el atrevido evento cultural. Sólo pidió a los miembros de la Coordinadora que el trabajo que iban a realizar tuviera credibilidad. Que no fuera un esquema subjetivo, que buscaran el asesoramiento de expertos y que el libro se proyectara con rigor y solvencia, teniendo que estar todos los trabajos debidamente contrastados.

La Junta de la Coordinadora, en la que formaba parte como secretario el firmante de este artículo, empezó a diseñar todo el guión que al principio nos abrumó. Abusando de la amistad que la Junta mantenía con Pedro Rújula, le trasladó el proyecto y desde el primer

momento no sólo le pareció bien si no que asumió la dirección y coordinación de todos los trabajos.

Pedro Rújula es profesor titular de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza, conocedor de la Semana Santa del Bajo Aragón, ha publicado libros y artículos que tratan sobre las revoluciones y guerras en los orígenes del mundo contemporáneo, investigando los movimientos políticos y sociales del siglo XIX. Propuso que el futuro libro tuviera cuatro apartados: Historia, Estudios, Referencias y Reflejos. Que al contar con tiempo, ya que había una Semana Santa por delante, el trabajo gráfico lo llevara a cabo la fotógrafa Peña Verón.

Con todas estas premisas, y bajo la dirección del coordinador, empezamos a caminar. Fue un tiempo

"Fue un tiempo impactante, contactamos con muchas personas intelectuales, historiadores, cineastas, filósofos, sociólogos y amigos que enviaron sus colaboraciones..."

impactante, contactamos con muchas personas intelectuales, historiadores, cineastas, filósofos, sociólogos y amigos que enviaron sus colaboraciones en un tiempo récord. Lo más importante de aquel arduo trabajo es que ningún despacho se nos cerró, sino todo lo contrario. Hubo escritores que enterados del proyecto voluntariamente participaron con sus escritos. El libro, claro está, es también un homenaje al calandino más universal, teniendo Luis Buñuel el tirón suficiente para que Calanda sea conocido en todos los ámbitos culturales del país.

La primera parte del libro, referente a la historia, que trata desde sus albores en el siglo XVIII hasta el año 2000, está representada por los trabajos e investigaciones de los siguientes: José Luis Ledesma, doctor en Historia por la Universidad Complutense de

Madrid, uno de los más acreditados historiadores de Aragón; por el profesor Rújula y por Conchita Navarro, historiadora calandina y licenciada en Filosofía y Letras. Cada uno de ellos profundiza en los pormenores de las celebraciones en las diferentes épocas. Además fue una suerte contar con fotografías antiguas aportadas por la familia Sancho Izquierdo.

En la segunda parte del libro, titulada Estudios, las colaboraciones giran en torno al análisis del ritual, desde las perspectivas humanas, religiosas y sociales. Para ello contamos con los trabajos de la antropóloga Lourdes Segura, la del Cardenal Juan José Omella, entonces obispo de Calahorra, La Calzada-Logroño, que había sido párroco de Calanda; la del profesor de Historia del Arte, David Almazán, la del sociólogo Josep Martí, la del filósofo Andreu Grau que analiza el



tema consolidación y percusión y la de Javier Espada, centrada en la influencia de los tambores en el mundo de Buñuel.

Referencias es el tercer bloque, que ocupa “El sueño de los tambores”. Esta parte está destinada a las investigaciones sobre los distintos personajes que intervienen en Semana Santa, así tenemos a los putuntunes cuyo encargado es Antonio Royo, gran conocedor de todo el entorno de la guardia romana; del papel de la mujer en la Semana Santa, se encargó la periodista Esmeralda Gayán; las hebreas en las procesiones, por María Pilar Sancho; la gastronomía, por Darío Vidal; el profesor Alfonso de Lucas, hijo de Margarita Buñuel, investiga los comportamientos de las cuadrillas; la bibliografía corre a cargo del librero Francisco Pons y el escritor y periodista Antón Castro entrevista a dos conocidos tamborileros, Tomás Gascón e Isidro Escuin, el Rabalera .

El último bloque, Reflejos, presenta un mosaico muy variado en el que intervienen distintos intelectuales que conocen nuestras celebraciones y ofrecen sus conocimientos y opiniones en torno al binomio Buñuel-Tambores. Son un grupo de poetas, escritores, profesores, periodistas, músicos, cantautores. Todos colaboraron voluntariamente y le dan un toque de prestigio a este sugestivo libro. Escriben, la viuda de Paco Rabal, Asunción Balaguer, el cantautor y músico Luis Eduardo Aute, el profesor

“Todos colaboraron voluntariamente y le dan un toque de prestigio a este sugestivo libro”

de literatura Joaquín Mindán, Ignacio Peiró (centrado en el trascendental testimonio que dejó mosén Vicente Allanegui), Joaquín Carbonell, Félix Romeo, Daniel Gascón, José Luis Melero, Moncho Alpuente, Pérez Gallego, Enrique Bernad y Santiago Saenz (experto músico que disecciona en pentagrama los toques de los tambores).

Tiene también su espacio Isabel Sauras, amiga del cineasta, que cuenta sus recuerdos del ambiente en la casa familiar de Buñuel y la relación con sus hermanas. También se pidieron los oportunos permisos para reproducir los textos del poeta Rafael Alberti en sus publicaciones de la “Arboleda perdida”, en la que narra su amistad con Buñuel y la impresión que le causó escuchar en Venecia los redobles de los tambores de Calanda.

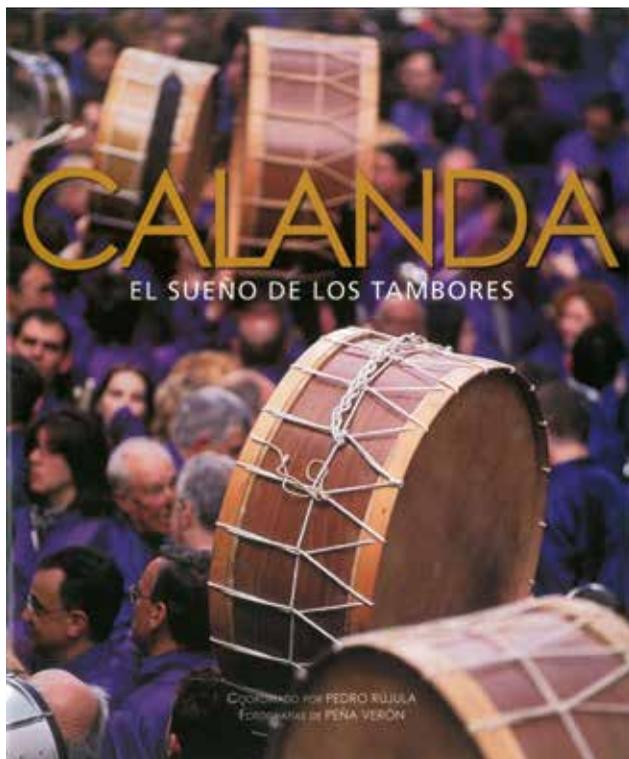
Como remate al libro un título final, Cartapacio, con estadísticas de la procesión del pregón, cofradías, hebreas y sibilas, penitentes, saetas, el canto del Benedictus, cocoteros, Vía Crucis y otras explicaciones llenas de curiosidades relativas a aspectos desconocidos del ritual.

Recopilado todo el ingente trabajo, faltaban aún varios asuntos importantes que dilucidar. El primero el título que debía llevar el libro. Pedro Rújula propuso que fuera “Calanda, el sueño de los tambores”, porque según él todo lo que ocurre en Semana Santa es como un enigma, un misterio, un sueño. Y así fue aprobado. El segundo tema, también sugerencia de Rújula, era de que el prólogo debía llevar la autoría de Carlos Saura, y el director de cine aragonés contestó encantado de poder colaborar.

Cuando ya estaban todos artículos recogidos y a punto de pasar al diseñador para llevarlo posteriormente a la imprenta, nos dimos cuenta que faltaban las vivencias de algún vecino anciano del pueblo que recordara su primera Semana Santa. Recurrimos al Padre Mindán, que contaba en aquellos momentos con 102 años de edad. A pesar de que no se encontraba bien de salud y, según él, tenía mermada su capacidad intelectual, le convencimos y nos regaló un escrito de

media docena de folios, recordando las vivencias de su primera Semana Santa de principios del siglo pasado

En esa joya literaria, el P. Mindán da cuenta cómo eran las celebraciones religiosas, con algunos actos ya desaparecidos, como el oficio de tinieblas en la Parroquia, la exposición de la Virgen que lloraba, la bendición del agua bendita, con la que luego se rociaban los corrales para librar a los animales de todo mal. El ilustre calandino conoció a los míticos tamborileros de la época, como los Damianes, el Juanete, Juan José Gascón y otros, recuerda las largas filas de la procesión del pregón, la rompida en la plaza del Cementerio (de la Hoya) y su primera salida tocando el tambor en la noche del Viernes Santo, narrando cómo salió con sus tíos y cómo lo tuvieron que llevar a casa dormido como un zueco.



“Las páginas de “Calanda, el sueño de los tambores”, son un punto de referencia vital y emotiva que reconstruye la educación sentimental de los calandinos”

El P. Mindán defiende la tesis de que los tambores arrancan a principios del siglo XVIII

El libro no hubiera sido posible sin la aportación e inestimable ayuda que prestaron muchas personas, abriendo sus casas para contar testimonios y experiencias con la Semana Santa. Y sobre todo, hacer constar la inestimable ayuda y ánimos que la Coordinadora recibió de la Corporación Municipal, que editó y sufragó el libro.

Las páginas de “Calanda, el sueño de los tambores”, son un punto de referencia vital y emotiva que reconstruye la educación sentimental de los calandinos. Con su publicación, se ha querido recoger todo lo que representa una de las partes más importantes de la historia y cultura de nuestro pueblo.

Este libro debería estar en la casa de todos los calandinos, para que los descendientes conozcan y no olviden la importancia que esta tradición, legada por los mayores, tiene para Calanda.

Paco Navarro

HEBREAS Y PERSONAJES BÍBLICOS

De cualquier tema que hablemos de nuestra Semana Santa, no podemos dejar de citar a nuestro ilustre y querido calandino, impulsor indiscutible de nuestras tradiciones, religiosas o no, Mosén Vicente Allanegui Lusarreta.

Como calandino que era, sentía en sus entrañas el fervor por la Semana Santa y, después de las guerras, contribuyó a incentivar de nuevo la tradición, aumentando el número de horas del toque del tambor; fundó la cofradía de las Esclavas de la Virgen de los Dolores; impulsó el auto sacramental que los putuntunes realizan el Sábado Santo ante el Sepulcro e introdujo la representación de las Figuras Bíblicas en las procesiones de Semana Santa, manera de que las mujeres calandinas contribuyeran a dicha celebración, ya que hasta entonces no se nos permitía tocar el tambor, privilegio reservado sólo a los hombres.

La cofradía de las Esclavas de la Virgen de los Dolores fue la encargada de organizar y repartir los personajes bíblicos que salían en las procesiones. Lo hicieron, por primera vez, en 1907, con trajes costeados con los donativos que los fieles habían dado para tal fin.

Con los altibajos de las guerras las “Hebreítas”, que así se les llamaba, han ido saliendo en mayor o menor número en nuestras procesiones. Actualmente salen alrededor de treinta .

Pilar Sancho relata su experiencia personal en el libro de Pedro Rújula “Calanda el sueño de los tambores”, editado por el Excmo. Ayuntamiento de la Villa en 2005.

“Mosén Vicente Allanegui introdujo la representación de las figuras bíblicas en las procesiones de Semana Santa”

En él nos cuenta los recuerdos de su más tierna infancia, cómo sus tías, abuela y madre confeccionaban sus trajes con gran ilusión. La misma que pone ella ahora en el diseño de un nuevo traje para cuando tenga nietas. Recuerda que una de las personas que se ocupó de instruir a las hebreítas y organizar su participación en las procesiones fue Carmen Soler.

Posterior a ella, nosotras recordamos a la tía Pilar “la Gayana”, con su pelo blanco y menudita, que a pesar de su avanzada edad realizaba su labor con las hebreas, ropas de cabezudos... Eran los años sesenta.

Tras su fallecimiento, hubo unos años que nadie realizó su labor y fueron las propias madres las que se encargaban de vestirlas y acompañarlas en las procesiones. Hablamos de los años setenta.

A principios de los ochenta del pasado siglo nos dimos cuenta que había algún personaje que se repetía, ya que cada uno sacaba el que más le gustaba, y el orden en las





procesiones era por estatura, las más pequeñas delante y las mayores detrás, sin seguir ningún orden bíblico.

Nos pareció incongruente y, como éramos esclavas de la Virgen de los Dolores, hablamos con D. Antonio Ferrer, entonces cura párroco de Calanda, para preguntarle si le parecía bien que nos encargásemos de organizarlas. Con su aprobación comenzamos la tarea... era la Semana Santa de 1.982. En la procesión del Pregón tomamos los nombres de las niñas que salieron y el personaje que llevaban, su dirección o número de teléfono, y lo organizamos todo para el año siguiente. Tenemos los nombres de las niñas, niños o familias que han salido desde 1982 hasta ahora. A mediados de los ochenta la cofradía de la Dolorosa y las propias madres de las niñas pidieron que volviésemos a retomar el tema, aunque no éramos ya de esa cofradía de la que salimos al casarnos. Y así lo hicimos.

Actualmente somos tres personas la cabeza visible que nos encargamos del grupo, acompañando en las procesiones y organizando el orden de los personajes, renovando cada año las listas: Basi Fernández, Lidia



Vaquero y M^a Ángeles Alfranca. Siempre hemos contado con la ayuda indiscutible de las madres: Inmaculada, Paca, Lola, Mercedes, M^a Pilar, Luisa, Noeli, M^a Carmen, Pili, Ana, Teresa... y tantas como niñas y niños han salido, a las que agradecemos mucho su trabajo, aunque es imposible nombrarlas a todas.

Nuestro nombre actual es "Grupo de Hebreas y Personajes Bíblicos". No es un grupo cerrado. En él pueden participar todos, niñas y niños, a partir de los seis años hechos hasta el 31 de diciembre del año en curso, y adultos sin tope de edad, bien saliendo de personaje o acompañando en las procesiones. Nos regimos por unas normas acordadas cuando reorganizamos el grupo con las madres y el cura párroco, siempre respetando la tradición. Entre ellas está el llamado "derecho familiar a un personaje", ya porque venga de antiguo o por nueva creación del mismo. El orden en las procesiones se rige por los pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento. En la procesión del Pregón sale todo el grupo junto siguiendo este orden, detrás de los tambores y bombos y delante de la cofradía de La Dolorosa.

Antes salían en la fila central de la procesión, entre los bombos. En la Soledad y el Entierro van intercalados, separando unas cofradías de otras, nunca detrás de la Dolorosa ni del Sepulcro en el mismo orden.

El Nacimiento con los belenes, la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús con la Semana Santa, son conocidos por todos, pero muchos pasajes de la Biblia son desconocidos por una gran mayoría. Representamos la Creación, los grandes profetas, las sibilas, los libertadores del pueblo de Israel, parábolas, milagros, símbolos de la Pasión y Muerte de Jesús...

Esperamos que sirva un poco para dar a conocer a la gente muchos de estos relatos. Agradecemos a las madres su trabajo incondicional, a los niños, niñas y adultos su participación a pesar de las inclemencias del tiempo y a todo Calanda y visitantes el cariño que demuestran por sus "HEBREÍTAS".

Estos son algunos de los personajes que actualmente salen en nuestras procesiones:

1. Creación	Bola del mundo	16. Obreros de la viña	Moneda y racimo de uva.
2. Noé	Arca con animales	17. Salomé	Cabeza de Juan Bautista
3. Paz	Paloma con rama de olivo	18. Samaritana	Cántaro con agua
4. Sacrificio de Isaac	Ángel con ato de leña y cuchillo	19. Milagro	5 panes y 2 peces
5. Aarón	Becerro de oro	20. Eucaristía	Pan y vino
6. Moisés	Tablas de la Ley	21. Judas	Soga y bolsa con 30 monedas
7. Jahel	Martillo y estaca	22. Cirineo	Cruz de madera
8. Ruth	Ato de espigas	23. Nazareno	Cruz y romanicos acompañando
9. Judith	Cabeza de Holofernes	24. Verónica	Pañuelo con rostro de Jesús
10. Ester	Cetro de mando	25. Crucifixión	3 clavos y martillo
11. Susana	Ramo de flores blancas	26. I.N.R.I	Jesús rey de los judíos
12. Circuncisión	Cesto con 2 tórtolas	27. Sorteo túnica	Túnica y dados
13. Rosario		28. Descendimiento	Escalera
14. Biblia		29. M ^a Salomé	Sudario y vendas, enterramiento
15. Perla preciosa	Cojín con perla		



Junta Coordinadora
Semana Santa

NUESTRAS COLABORADORAS

El pasado Viernes Santo los calandinos tuvimos el honor de romper la hora con la directora aragonesa Paula Ortiz y con la actriz, también aragonesa, Luisa Gavasa.

En las próximas páginas relatan en primera persona su experiencia.





Paula Ortiz

Directora de cine

PLAZA DE CALANDA

Una plaza abarrotada de gente. Hace sol. Hombres, mujeres, niños, niñas, ancianos, ancianas... Todos visten de morado, hasta los pies. Todos tienen un tambor colgando de una correa de su espalda.

Todos tienen en la mano algo para golpear su instrumento

Todos están quietos.

En silencio.

Tienen el brazo en alto. La maza o los palos para golpear en el aire. Todos alerta.

Aparece el alcalde.

El gentío le hace un pasillo para que él y su comitiva accedan al inmenso bombo que hay en el centro.

El Maestro levanta su maza. El alcalde su bastón.

Las madrinas se preparan.

El gentío toma aire y aguanta el silencio.

El alcalde alza su voz. COMIENZA LA ROMPIDA.

La maza golpea la membrana... miles de tambores le siguen. La vibración rompe el sol, las nubes, la tierra, el viento... el tiempo.

Su eco atraviesa el territorio por el aire... y llega hasta los confines de África, del Norte de América, donde otros tambores suenan al mismo son.

**“La maza golpea la membrana...
miles de tambores le siguen.
La vibración rompe el sol,
las nubes, la tierra, el viento...
el tiempo”**



Luisa Gavasa

Actriz

LO HEMOS HECHO

Estoy nerviosa. Luis nos ha enseñado, en los bajos del Ayuntamiento, como hay que coger la maza y tocar, no parece difícil, pero sigo nerviosa, con la presión que yo me he añadido de que tengo que hacerlo muy bien.

Miro a Paula, nos sonreímos con la complicidad que da una amistad de tantos años y tantas batallas. Salimos a la calle, apenas un minuto antes lloviznaba y ahora el sol nos empieza a apoyar, saludamos a la gente que, con sus tambores, se agolpa a nuestro alrededor, yo tengo la boca seca, se va haciendo el silencio, de espaldas al Alcalde oímos a Antonio que va contando los minutos, noto que el corazón se me acelera, miro a Paula y con los ojos y la mano en el corazón nos estamos diciendo: Te quiero.

Nos posicionamos con la maza en alto, oigo las cámaras como único sonido, 45 segundos cuenta

Antonio y de pronto la señal. La maza golpea y el mundo se abre ante el sonido, mi corazón se va desbocando poco a poco, mi brazo trata de adaptarse al ritmo de Luis y Paula, lo consigo y no puedo parar, hay una energía que me obliga a golpear como si en ello me fuera la vida. Miro a Paula, nos estamos riendo de felicidad.

De pronto, y no sé porqué, pienso en mi padre y todas las lágrimas del Universo se agolpan junto al sonido. ¡Lo hemos hecho! ¡He hecho la Rompida!

¡Gracias Calanda!



Nuestros tambores
y bombos

PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA HUMANIDAD

Cada año, los tambores y bombos de Calanda, y en particular nuestra Rompida de la Hora, dan la vuelta al mundo a través de infinidad de medios de comunicación, por ello, nos gusta decir que nuestra Semana Santa es internacional, universal o mundialmente conocida, quizás, una denominación un tanto exagerada en ocasiones, pero en el año 2018, esos calificativos se han convertido en realidad. Nuestra tradición más preciada se ha visto reconocida como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO, conjuntamente con la de nuestros municipios hermanos del Consorcio Nacional de los Pueblos del Tambor. Éste es el galardón más importante que una manifestación cultural puede obtener en todo el mundo.

Obtener este reconocimiento no ha sido fruto de un día. Un buen puñado de personas pertenecientes al Consorcio llevan años luchando por sacar adelante la candidatura, y desde cada pueblo hemos aportado tanta documentación como nos ha sido posible para probar la antigüedad, el arraigo y la relevancia

de nuestra tradición. Sin lugar a dudas, podemos sentirnos plenamente orgullosos de la aportación de Calanda al expediente final de la candidatura.

Las personas que en el presente hemos trabajado, de una u otra manera, para conseguir este reconocimiento tenemos un mérito relativo, más bien pequeño. El verdadero mérito es fruto de quienes nos han legado, a lo largo del tiempo, nuestra Semana Santa, modernizada poquito a poco, pero en su esencia, invariable de como la concibieron Mosén Vicente y muchos otros calandinos, antes y después que él.

Ser Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad no es simplemente un título. Tiene un significado más profundo, significa que el sonido de nuestros tambores y bombos ya no es "nuestro", ahora es de toda la humanidad y nosotros somos los encargados de protegerlo, de mantenerlo invariable. El sonido que ha obtenido esta distinción es el que nos ha llegado hasta nuestros días: la Palillera, el Cuatrero, el

“Este es el galardón más importante que una manifestación cultural puede obtener en todo el mundo”

Rabalera, el Juanete, etc... el sonido de esos toques y no de otros nuevos y modernos que nada tengan que ver con la esencia de nuestra Semana Santa. Afortunadamente, allá donde un grupo de calandinos hace sonar nuestros tambores, en Calanda en Semana Santa, en las Jornadas de la Ruta, en las Jornadas Nacionales o en cualquier otro evento, suenan inconfundibles nuestros toques

y no otros ritmos más carnalescos, como sí viene ocurriendo en otros lugares desde hace algún tiempo. Así ha de seguir siendo porque eso es, precisamente, lo que significa la distinción de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO.

Por último, me gustaría destacar el acto de celebración que tuvo lugar el mismo día de la obtención del reconocimiento. Qué mejor lugar que el patio del CBC para hacer sonar la Palillera de Mosén Vicente. Un acto sencillo, pero lleno de sentimiento, que tuvo lugar en el momento justo, abierto a todos y en el que lo importante no fueron las palabras ni las personas, si no aquello que ha sido reconocido internacionalmente, los toques de los Tambores y Bombos de Calanda.

Raúl Campoy



HORARIO DE ACTOS SEMANA SANTA 2019

Domingo de Ramos, día 14 de abril

- 06,00 h. Salida del Coro de los Despertadores.
- 10,30 h. Procesión de Jesús Entrando en Jerusalén, Bendición de Ramos.
- 16,00 h. Vía Crucis al Monte Calvario.
- 17,30 h. Concentración en la Plaza de España de las Cofradías. Subida al Pabellón.
- 18,00 h. XXIII Jornadas de Confraternización de Cofradías.

- 1º- Saludo del Presidente de la Coordinadora,
D. Manuel Adrián Royo Ramos.
- 2º- Pregón de la Semana Santa a cargo de *Dña. Olivia Brumos Lahoz*
- 3º- Participación y redoble de las Cofradías:

El Santísimo La Marcha Palillera
Santo Ángel Rabalera
María Magdalena Juanete
Jesús Nazareno Redoble largo
El Encuentro Correata
Cristo Crucificado El Tío Ramón
La Dolorosa Palillera larga
Jesús Entrando en Jerusalén.. El pregón
San Pedro Cuatrero

- 4.- Clausura del acto a cargo de
D. José Ramón Ibáñez Blasco, alcalde de Calanda.

Miércoles Santo, día 17 de abril

- 20,45 h. Traslado Solemne del Paso del Sepulcro desde el templo del Pilar a la Parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza.

Jueves Santo, día 18 de abril

- 19,00 h. Celebración de la Cena del Señor
- 24,00 h. Vía Crucis al Calvario.

Viernes Santo, día 19 de abril

- 07,30 h. Vía Crucis de mujeres al Calvario.
- 11,00 h. Concentración de tamborileros en la Plaza de España.
- 12,00 h. Romper la hora.
- 15,30 h. Procesión del Pregón.
- 18,00 h. Celebración de la Muerte del Señor.
- 20,00 h. Procesión de la Soledad de la Virgen.
- 23,00 h. Reanudación de redobles.

Sábado Santo, día 20 de abril

- 09,00 h. Procesión del Santo Entierro
- 13,45 h. Recuerdo a Mosén Vicente Allanegui y a todos los fallecidos de Calanda, con la interpretación de la "Marcha Palillera".
- 14,00 h. Cese definitivo de los redobles.
- 22,00 h. Celebración de la Vigilia Pascual

Domingo de Pascua, día 21 de abril

- 10,00 h. Misa en el Centro Residencial Calanda.
- 11,00 h. Misa de Pascua en la Iglesia Parroquial de La Esperanza.





Fiesta declarada de Interés Turístico Internacional
Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO

www.semanasantaencalanda.com

coordinadorasemanasantacalanda@gmail.com

Edita: Ayuntamiento de Calanda

Coordina: Junta Coordinadora de Semana Santa

Fotografía de portada: Gonzalo Malpartida

Fotografías: Manuel Herrero, Archivo Coordinadora,
Xavi Urrios, Mamen Navarro y Cesar Gracia

Imprime: Imprenta Ferrando

Diseño y maquetación: Mónica Amador Jurado



“Tambores de duelo, tambores de guerra, cientos de tambores que tronaban llenando la plaza del pueblo, haciendo vibrar las paredes de las casas y los estómagos de los curiosos y penitentes. Recuerdo que traté de dormir en mi auto alejado de Calanda, pero hasta allí, a kilómetros de distancia, llegaba el sordo rumor de los tambores que rebotaban en las montañas lejanas y no pude pegar ojo, ensordecido, llevando el ruido de los tambores conmigo durante aquella noche y el día siguiente”.

Carlos Saura

Cineasta, fotógrafo y escritor